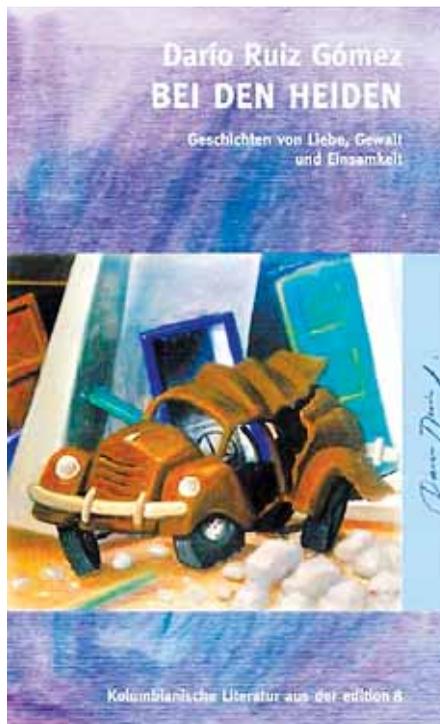


Sobre el arte de saber narrar

La cara humana del infierno

I PETER SCHULTZE-KRAFT

La antología titulada *Bei den heiden* (En tierra de paganos), de Darío Ruiz Gómez, constituye por un lado el fascinante testimonio del proceso literario de uno de los escritores colombianos, sin duda alguna, más destacados desde sus comienzos en 1959, hasta la actualidad. Y por otro lado la manera cómo documenta el desarrollo de Medellín desde que era una ciudad tradicional en proceso de industrialización hasta convertirse en una metrópoli moderna dominada por la devastadora economía del narcotráfico y las bandas criminales. Un camino que conduce de la arcadía hasta el infierno y a través del cual Darío Ruiz Gómez nos lleva inteligentemente con lucidez narrativa y empatía hacia sus personajes. En Colombia, Ruiz Gómez es uno de los pocos narradores con la capacidad para adentrarse sabiamente en el alma de sus personajes -y esto sin consideración del estrato social del cual provienen sus protagonistas-. De este modo podemos observar a través de los ojos de una madre, que se ha instalado en el pasado, cómo poco a poco se va enajenando a las nuevas circunstancias la vida de su hija adolescente; acompañamos, igualmente, a una muchacha del campo, cuya familia fue asesinada por la policía durante la llamada Violencia, y que se vuelve pros-



... describe estos escenarios del conflicto, no a través de orgías gratuitas de violencia”.

tituta para vengarse del oficial responsable; conocemos las terribles consecuencias que tiene una infracción del código de honor de la mafia para un muchacho mula entre Medellín y Nueva York; y somos testigos de cómo un niño de la alta sociedad se da cuenta, a través de sus diarios recorridos hasta el colegio, del cisma social de su ciudad cuando su bus escolar se desvía de la ruta normal y es asaltado por las gentes en una Comuna marginada.

Muchos de los cuentos tienen lugar en los años ochenta del siglo pasado cuando estaba en auge el cartel de Pablo Escobar y cuando en Medellín todos los días eran asesinadas decenas de personas. Pero el autor describe estos escenarios del conflicto, no a través de orgías gratuitas de violencia, sino, revelando con poesía y piedad, el dilema, el desamparo y la soledad en que los protagonistas se llegan a encontrar en una sociedad en la cual todos los valores que fundamentaban la vida ciudadana, han sido arrasados y en la cual hasta los mismos violentos pueden convertirse en víctimas de su propio sistema. El arte narrativo de Darío Ruiz Gómez consiste en mostrar no sólo el camino de una ciudad, de una sociedad hacia el infierno sino también, el rostro humano de este infierno.

Comentarios de la prensa alemana y suiza

- “Darío Ruiz Gómez escribe cuentos duros y a veces desconsoladores. No explica, aparentemente, las cosas, adopta un tono lacónico, un lenguaje sobrio que se limita a lo esencial -y esto es en Medellín, la violencia cotidiana-. Sin embargo, no se deja arrastrar por ésta, ya que en la violencia que describe -tanto entre los victimarios como entre las víctimas- siempre termina por destellar

una chispa de compasión, caridad o auto-respeto. Donde la gente ha perdido la noción de una vida autodeterminada, el autor contrapone a la miseria de sus protagonistas, su anhelo de romper su letargo, su desarraigo y aislamiento y les devuelve su dignidad”. Erich Hackl, en Neues Deutschland.

- “En esta excelente selección de cuentos

(a cargo de Peter Schultze-Kraft), el autor documenta el cambio social y urbanístico de Medellín en los decenios pasados, un cambio histórico con el cual surgió una ‘nueva raza’ de criminales vulgares e inescrupulosos. El arte especial de Darío Ruiz Gómez consiste en contar la vida agobiadora en Medellín desde la perspectiva interior de sus protagonistas. Los límites de la violencia, sugiere el autor en

sus cuentos magistrales, son invisibles y para sobrevivir la gente se ve obligada a hacerse invisible también. A vivir invisibles en las ‘ruinas del futuro’”. Piero Salabè, en Neue Zürcher Zeitung

- “Una selección de cuentos muy lograda que nos hace pedir más traducciones de este autor. Helga Glaas, en EKZ (Servicio a las Bibliotecas Públicas).